DÍA 50 / Pentecostés

El Espíritu Santo vino a los discípulos exactamente el día de Pentecostés / Shavuot o primeros frutos.

Fue en este día, después de recibir la llenura del Espíritu de Dios, cuando los apóstoles tuvieron valor y unción para enseñar el evangelio que Jesús les había encomendado.



Y se añadieron a los creyentes en aquel día 3000 personas.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Perseveraban en la doctrina de los

apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. (Hechos 2:41-42)

Los primeros frutos.

Pero por qué 3000 personas?, recordemos lo sucedido en el Monte Sinaí como consecuencia de la desobediencia a YHVH, 3000 personas murieron. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. (Éxodo 32:28)

El día de Pentecostés se selló el pacto de matrimonio entre YHWH y su prometida Israel.

Cuando Jesús en el día 40 después de la resurrección (recordemos que fue el día de los primeros frutos cuando se presentaba la ofrenda al Padre y desde el día en que se debía contar los cincuenta días hasta Shavuot/Pentecostés) ordena a sus discípulos permanecer en Jerusalén esperando el día de la promesa,

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, ² hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; ³ a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. ⁴ Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. (Hechos 1:1-4)

Los discípulos permanecen en Jerusalén en oración y ruego, preparándose para el evento, tal como se preparó el pueblo de Israel. Y dice, 1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. ² Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; ³ y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. (Hechos 2:1-3)

Pidamos llenura del Espíritu de Dios, que prevalezca en nuestro corazón y mente, que nuestras cisternas selladas en el mismo Espíritu de Dios rebalsen de agua vivas, de manantiales de aguas que llevan Palabra.

Pidamos sanidad espiritual para que se refleje en nuestro corazón y mente y restaure nuestro físico.

Dejamos atrás toda atadura almática, toda herida del pasado, toda llaga, toda dolencia, enfermedad, aflicción, tristeza, dolor, rencor.

Entreguemos a Dios lo mejor de nosotros, nuestra introspección conjuntamente con nuestros mejores frutos.

Oración: Dios Sanador, Dios restaurador, encomiendo mi vida para que me restaures espiritual y físicamente, para así tener más llenura de Tú Espíritu y que prevalezca siempre en mi corazón y mente, que sea mi conciencia y mi guía y siempre de la mano de Tú Hijo que me resguarda. En el nombre de Tú Hijo Jesucristo. Amén!

Qué YHWH nos guíe! CdFdC / MBI